



Un viaje por la ruta de la lectura digital en el bachillerato

A Journey Through High School Digital Reading

Fotografía: Archivo fotográfico de la DGECC, SC 2017

Texto recibido: 18 de septiembre de 2017
Texto aprobado: 25 de septiembre de 2017

Por: Judith Orozco Abad

Resumen

Al margen de la discusión de la superioridad de la lectura impresa frente a la digital, este artículo recupera las características de la lectura de textos digitales; al mismo tiempo intenta ofrecer orientaciones a los docentes de bachillerato para reconocer herramientas indispensables para incrementar la calidad de la comprensión lectora, con el propósito de que los alumnos se conviertan en lectores digitales analíticos, reflexivos y críticos. Se parte de resultados de investigaciones recientes tanto a nivel general como al rededor del alumnado del CCH

Palabras Clave: Lectura, lectura digital, hipertexto, lectura analítica, lectura crítica.

Abstrac:

Away from the discussion on the superiority of printed versus digital reading, this article dwells on the characteristics of the latter. At the same time, it offers High School teachers guidance in the recognition of the essential tools that enable an increase in the quality of reading comprehension and whose purpose is turning students into analytical digital readers. We take as a point of departure results coming from a general bibliography, as well as those coming from an investigation conducted on Colegio de Ciencias y Humanidades students.

Keywords: Reading, digital reading, hypertext, analytical reading, critical reading.

Introducción

El alumnado del bachillerato hoy se formará como ciudadano crítico al leer la gran mayoría de sus textos en pantallas. Aunque todavía sigan oyéndose voces que sancionan la lectura digital con razones hasta cierto punto atendibles, no es posible dar marcha atrás y renunciar a las enormes ventajas que nos proporciona leer en entornos virtuales.

Nuestro alumnado y el profesorado del CCH comparten la creencia de que los itinerarios lectores son semejantes, pues muchas obras son reproducidas mediante un escáner y añadidas al ciberespacio con las mismas características originales; pero se debe advertir que el simple traslado a los dispositivos digitales conlleva modificaciones que habremos de considerar todos los docentes, impartamos o no las materias de lengua y literatura, debido a que el acceso a una buena parte del conocimiento actual está determinado por la lectura.

Para leer de manera digital es menester considerar varios aspectos que, si bien ya estaban presentes en la lectura tradicional, deben ser contemplados con detalle, puesto que la nueva lectura exige construir diversas estrategias que el siglo pasado no tomó en cuenta. A continuación, se ofrecen conclusiones emanadas de un grupo de trabajo del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del Colegio que indagó alrededor de los comportamientos lectores digitales del alumnado en varios planteles, hace algunos años, titulado *Comprensión de textos en la Red*¹. María Isabel Gracida Juárez, Rosa María Zuaste Lugo y yo coordinamos la realización de un estudio exploratorio, una propuesta educativa y estrategias de lectura digital, con la participación de los profesores Carla Mariana Díaz Esqueda, Lizbeth Raquel Flores Ozaine, Oscar Jesús López Camacho, Leda Rendón Trocherie, Ana Bertha Rubio Hermosillo Lazcano, entre los años 2013-2014.

Con el afán de divulgar los aspectos relevantes para el trabajo de todas las áreas, la intención de este artículo consiste en enumerar elementos indispensables que deben estar presentes al realizar la lectura en pantalla, en tanto que quien lee no puede trasladar de modo mecánico las estrategias correspondientes al texto impreso.

Me referiré fundamentalmente a la lectura digital para el estudio que constituye el centro de gravedad del aprendizaje en la educación escolarizada.

¹ Apoyado por el Proyecto PB400812 del Área de las Humanidades y las Artes.

El inicio del recorrido

Objetivo de lectura: El lector debe tener claro su propósito al emprender la tarea, el cual puede ser el mero entretenimiento, el estudio, mantenerse actualizado, resolver problemas concretos o seguir instrucciones. Después de ello, tendrá en cuenta si su lectura será superficial, analítica o crítica, pues se efectúan operaciones muy distintas al leer una carta de amor, un manifiesto político o un procedimiento para obtener una sustancia.

Planificación: El tiempo disponible, más que en la lectura tradicional, es determinante para seleccionar las operaciones de comprensión que se realizan al leer. El texto digital, al carecer de materialidad, obliga a revisar previamente sus dimensiones y diagnosticar el grado de dificultad que tendrá el lector o la lectora. Asimismo quien lee debe considerar el tiempo disponible de conexión a la red, si es posible resguardar el documento al dispositivo en uso, la duración de la batería o el periodo que emplea para ejecutar la tarea de acuerdo a su horizonte de conocimientos previos, las dificultades para su comprensión y otros factores semejantes, como incluso la fatiga producida por la lectura. No menor cuidado deberá tener de las interrupciones de las redes sociales que fácilmente incrementan el tiempo real de lectura.

Pese a que resulta difícil hoy en día, es determinante que cada lector tome conciencia de que leer de modo analítico o crítico textos digitales exige un esfuerzo de conexión que debe superar las distracciones que proliferan en entornos los virtuales.

Establecimiento de itinerarios de lectura: Quien lee debe ser consciente de que es imposible leer íntegramente todos los documentos que le ofrece un sitio de la red, al buscar información. Es improbable que lea en su totalidad los resultados que arroja, por ejemplo, un buscador. Con base en los objetivos de lectura y el tiempo disponible para realizar dicha tarea, es recomendable que realice una exploración superficial para identificar los itinerarios a realizar: dónde emplear más cuidado, dónde leer superficialmente, cómo regresar al núcleo de su interés constantemente y cómo no perder sus propósitos originales. Dado que los hipervínculos son muy útiles para la lectura digital, también resulta ineludible discriminar cuáles son indispensables y cuáles no, a fin de evitar zozobrar en la navegación.

El texto como eje del trayecto

Presencia de expresiones verbales, auditivas y visuales: El texto tradicional está ceñido por los márgenes de la página publicada, donde sólo caben palabras y acaso algunas imágenes. En cambio, el texto digital tiene la posibilidad de incluir además audios y videos que enriquecen así como facilitan la comprensión de la información vertida, para lo cual quienes leen digitalmente tienen que saber cómo leer/escuchar/visionar dichos textos; por lo tanto una alfabetización tradicional resulta insuficiente, sobre todo para el alumnado de bachillerato. Para lograrlo, es imprescindible fomentar una alfabetización visual y oral, con el fin de ejercitar al alumnado en los vericuetos indispensables para analizar la riqueza del texto digital.

Díálogo: En el caso del texto virtual, es viable incluso dialogar con los autores o editores, pues ofrecer esta apertura al alumnado posibilita que se aproveche la gran flexibilidad de la navegación digital para corregir lecturas viciosas, erróneas o absurdas, para beneficiar su horizonte de experiencias.

Hipertextualidad: Ya se ha mencionado este gran recurso de la lectura digital, aun cuando no es nuevo, pues ya se encuentra presente en las glosas de manuscritos medievales o en los catálogos posteriores. La hipertextualidad añade otra red de sentido que se entreteje con el ya complejo tejido del texto. El texto digital se ve enriquecido, como se ha visto arriba, con recursos sonoros y visuales, difíciles de desdeñar por los jóvenes lectores. Los hipervínculos dotan de una estructura diferente y flexible que rompe con la linealidad de la escritura.

La dimensión del texto digital no se advierte con facilidad. Al corroborar la extensión del texto, los jóvenes lectores suelen “consumir” poco texto y padecer de infoxicación (información abundante que no desemboca en la asimilación de los contenidos). También se suma una constante actualización de los sitios que, a pesar de que beneficia a los lectores porque ofrece una incesante fuente de nuevos datos y noticias, en contraposición llega padecer anorexia, debido a que fácilmente desaparecen los vínculos para la lectura.



Fotografía: Archivo fotográfico de la DGECCCH, SC 2017

Actualidad: A diferencia de los libros que permanecen durante décadas o siglos en librerías y bibliotecas, el texto digital se renueva constantemente y se halla al día en cuanto a los acontecimientos inmediatos. Esta característica puede constituir igualmente su propia debilidad, al ofrecer información provisional carente de autoridad, por lo que es factible que genere desconcierto y, en el peor de los casos, reacciones equívocas entre sus lectores.

Multimodalidad: Los textos digitales ofrecen avenidas de significado a sus lectores, al incluir una gama amplia de colores, mapas, entrevistas con personajes distanciados geográficamente o cronológicamente, paseos virtuales en ciudades, poblados, ecosistemas, museos o fiestas tradicionales. Todo ello potencia la lectura y amplía el horizonte de experiencias de quienes recorren realidades distintas, sin alejar la vista de la pantalla. Así, esta multimodalidad se convierte en un recurso extraordinario, pues la linealidad de la escritura es rebasada con múltiples beneficios, por lo que la alfabetización visual adecuada puede retroalimentar las posibilidades de imaginación e identificación de los lectores.

Restricción: Varios textos digitales exigen contraseñas, suscripciones libres o gratuitas, sin posibilidad de ser descargados a los dispositivos empleados por sus lectores. Algunos de ellos poseen una naturaleza “líquida” que desaparece o se modifica en las pantallas, de acuerdo a las necesidades justificadas o no de quienes administran sitios o repositorios. Los textos digitales muestran una volatilidad, a la cual debe sujetarse el lector o lectora, en tanto que algún documento escrito, auditivo o audiovisual puede perderse, modificarse o desaparecer en el ciberespacio.

Un navegante en la lectura digital

Evaluación de las fuentes de información: El alumnado del bachillerato debe iniciarse en la valoración de la objetividad, la actualidad, la pertinencia y la veracidad de los textos ofrecidos por la red. Es quizás en este ciclo cuando se adquieran las herramientas indispensables para determinar las fuentes académicas autorizadas. Saber valorar la veracidad tanto de una publicación de las redes sociales como de sitios especializados debe ser una habilidad muy útil no sólo en los estudios académicos, sino también a lo largo de toda la vida.

Para ello, se debe tener claridad entre un sitio público y otro patrocinado, el cuidado de la edición del texto (adecuación a un marco académico sin errores ortográficos, el lenguaje formal o culto y la ausencia de anacolutos, entre otros aspectos), el dominio de los datos de la URL (organizaciones, gobierno, educación, observatorios), la autoría de las páginas o sitios con datos para contactar a sus emisores, la inclusión de datos acerca de las visitas para sondear su confiabilidad a partir de las consultas realizadas, la verificación en la propia red para certificar que los autores o responsables sean especialistas alrededor de la información vertida, los vínculos presentes en la página, que permiten tener una idea sobre la calidad de la información que resguarda; otro punto a considerar se refiere a las veces que son citadas esas fuentes en otros sitios reconocidos como autoridad. Finalmente, un factor que brinda seguridad es la frecuencia con la cual la página es actualizada.

Competencia textual: El enorme tesoro que brinda la pantalla presenta peligros, lo cual no debe perderse de vista, puesto que los textos digitales son enriquecidos con una gama muy amplia de recursos visuales fijos y animados que ofrecen un gran esplendor, al que se deben añadir los hipervínculos. Por consiguiente, quien lee puede fácilmente perderse en todo ese mar de recursos. A diferencia de la materialidad de la obra impresa, el texto digital no permite definir sus límites o fronteras. Sorpresivamente su lector puede, por accidente, entrar en otras páginas autorizadas o no, que podrían conducirlo a un camino errático.

En consecuencia, el alumnado debe poseer una competencia textual que le posibilite diferenciar entre los diversos tipos textuales y los géneros literarios o no literarios presentes y pasados, la cual le permita plantear estrategias que guíen no sólo su comprensión,

sino también su actitud crítica frente a lo leído. Si esto resulta una tarea compleja, debe sumarse además la necesidad de reconocer y habituarse a la producción y comprensión de los géneros electrónicos que proliferan e irrumpen tanto en las redes sociales como en los portales digitales: foros, wikis, memes, tuits, entre los ya conocidos, que seguramente se modificarán y serán desplazados por innovadoras aportaciones de cibernautas. Por añadidura, un lector o lectora digital debe reconocer juegos inter e intratextuales dentro de lo leído, a fin de identificar los variados propósitos de los textos digitales que van desde la ironía a la imprecación.

Para todo ello, establecer marcos de referencia sobre los tipos y géneros textuales, hoy más que nunca, es una exigencia en la formación lectora analítica, crítica y reflexiva.

Multitarea: Ya se ha señalado que las redes sociales irrumpen con fuerza durante los momentos cuando los jóvenes lectores y lectoras intentan concentrarse en los textos. La capacidad de distribuir la atención en varios asuntos va modelando el cerebro humano. Aun los adultos incurren en dichas prácticas, ya que la satisfacción inmediata que brindan redes sociales y sitios virtuales llena momentáneamente nuestra atención, por lo que se desplaza la lectura intensiva a un segundo plano. Lidar con semejante distractor exige que se extreme la voluntad de culminar con lecturas que no siempre brindan una satisfacción trivial e inmediata.

Almacenamiento: Ante las restricciones señaladas, quienes leen deben tomar provisiones para no perder documentos necesarios para su aprendizaje o trabajo. A fin de evitar estas pérdidas, deben saber cómo y dónde organizar en dispositivos móviles o en el propio ciberespacio sus textos, con la finalidad de regresar a ellos y cumplir con los propósitos que encaminaron su lectura. Para facilitar esta tarea, se sugiere utilizar marcadores sociales que permiten almacenar contenidos en la "nube".

Bases de datos: Se emplea fundamentalmente Google, pero los jóvenes pueden echar mano del Google académico u otros como como Informit, Journ, O Alster, Ref Seek, Research channel o TeacherTube.

Recursos digitales: La red facilita diccionarios de lengua y especializados, enciclopedias y mapas. También los traductores ofrecen una ayuda al alumnado que no maneja lenguas extranjeras.



Redes sociales: A pesar de que se constituyen como distractores para la lectura, existen grupos especializados en temas y disciplinas que apoyan a los novatos e incluso a los especialistas en sus tareas. Existen grupos en Twitter o Facebook de, por ejemplo, sociedades científicas y asociaciones académicas que publican constantemente novedades u orientaciones para los estudiantes o público en general.

Identificación de la ideología: Si bien es cierto que todo texto exige una lectura entre líneas para que quienes leen puedan filiar su pertenencia a un partido, religión o credo particular, en las lecturas digitales se incrementa esta necesidad. En un mundo de lectura impresa, el docente puede apoyar al alumnado señalando qué diarios o revistas tienen determinada ideología; sin embargo, como el cómpas de los textos digitales se abre totalmente, resulta muy difícil realizar tales orientaciones. Los juicios, prejuicios y creencias del texto pueden disimularse con mayor facilidad en el ciberespacio; por ello, las lecturas cibernéticas exigen que sus lectores sean capaces de enfrentarse con un sentido crítico, desentrañando ideologías, contextos o credos para hacer lecturas virtuosas que desemboquen en una educación crítica.



Fotografía Archivo fotográfico de la DGECH, SC 2017

Frente a las distinciones anteriores, queda claro que son otras las características deseables para la lectura en red crítica. A continuación, a manera de síntesis, se enumeran los rasgos necesarios del lector ideal en entornos digitales:

- Tener muy claros sus propósitos de lectura
- Emplear el tiempo y los recursos digitales de modo óptimo
- Localizar y usar informaciones escritas, orales, visuales y audiovisuales acordes con sus necesidades de aprendizaje
- Poseer herramientas para leer imágenes fijas y en movimiento
- Reconocer tipos y géneros textuales diversos para aplicar estrategias lectoras acordes con sus características individuales
- Enriquecer su lectura con el empleo del hipertexto y otras herramientas digitales
- Identificar juicios, prejuicios y creencias subyacentes en los textos digitales
- Dialogar con otros lectores sobre el sentido de sus lecturas

El profesorado, como criterio de autoridad para sus alumnos y alumnas, puede ofrecer las orientaciones anteriores para incrementar la lectura digital encaminada a obtener lecturas analíticas y críticas, sin olvidar que la concentración y la capacidad tanto de síntesis como de análisis propician una comprensión profunda al decodificar textos impresos y digitales. Además debemos advertir que un libro escaneado no es un libro digital o electrónico, pues éste abre un gran abanico de oportunidades de aprendizaje a través de hipervínculos, recursos sonoros y visuales, el cual, por ende, exige una lectura heterogénea e híbrida. Cada lector delineará o adaptará estrategias para realizar lecturas virtuosas que beneficiarán su construcción como ciudadano crítico; sus itinerarios como pasajero deberán ser dinámicos para conseguir llegar a su destino.

Referencias

- Achugar, E. (2012). *Los textos discontinuos ¿Cómo se leen? La competencia lectora desde PISA*. Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Area, M. (2009). *Competencia digital e informacional en la escuela*. Santander: Universidad Internacional Menéndez y Pelayo. Recuperado de <http://files.competenciasbasicas.webnode.es/.../CompetenciaDigital-Marea.pdf>.
- Carr, N. (2011). *¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Ciudad de México: Santillana.
- Cassany, D. (comp.). (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (2011) Después de Internet. de *Textos de Didáctica de la lengua y de la literatura* (57), 12- 22.
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Crovi, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas. Diagnóstico en la UNAM*. Ciudad de México: UNAM-Plaza y Valdés.
- Ferreiro, E. y Fernández, G. (2006). *Un axolotl con un hombre dentro". Saberes literarios de sujetos considerados no lectores*. Ciudad de México: CONACULTA.
- Gracida, M. (2012). *Los textos continuos. ¿Cómo se leen? La competencia lectora desde PISA*. Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Lepe, E. (2012). *Los textos mixtos. ¿Cómo se leen? La competencia lectora desde PISA*. Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Argentina. "Cómo evaluar sitios WEB". Recuperado de <http://www.educ.ar/educar/como-evaluar-sitios-web.html>.
- Monereo, C. (2011). Internet, un espacio idóneo para desarrollar las competencias básicas. En Monereo C. (coord.) *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender* (pp. 5-26). Barcelona: Graó.
- Parodi, G. (coord.). (2010). *Saber leer*. Ciudad de México: Instituto Cervantes-Aguilar- Santillana.
- Pisa 2009. *Estudiantes Online*. Recuperado de http://www.eduteka.org/Pisa2009_EstudiantesOnline.php.
- Saulés, S. (2012) *Leer... ¿Para qué? La competencia lectora desde PISA*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Solé, I. (2012) "Competencia lectora y aprendizaje", *Revista iberoamericana de educación* (OEI). Recuperado de http://www.rieoei.org/rie_revista.php?numero=rie59a02&titulo=Competencia+lectora+y+aprendizaje.
- Zayas, F. (2012). *10 ideas clave. La competencia lectora según PISA. Reflexiones y orientaciones didácticas*. Barcelona: Graó.
- ZAYAS, F. Para que no te pierdas en la Red. Gobierno de España- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Leer.es. Recuperado de http://www.leer.es/files/2009/05/090330_art_alumn_ep_eso_leer-en-la-red_fzayas.pdf.